

Los estudiantes que regresan a las escuelas de Gaza sufren aún por la falta de calefacción y electricidad

GAZA, Territorio Palestino Ocupado, 13 de febrero de 2008 - Cerca de 400 escuelas gubernamentales de Gaza han reabierto sus puertas para acoger al millón de estudiantes que regresan de las vacaciones de invierno, pero los maestros y los niños se han encontrado con aulas que carecen de calefacción o de luz debido a la reducción en el suministro de electricidad y combustible.

"Incluso antes de la reducción del combustible, los niños pasaban frío en clase debido a los cortes de electricidad", dijo Saeed Harb, que dirige varias escuelas en Rafah, el distrito más meridional de Gaza. "Y muchas clases no tienen luz simplemente porque ya no hay más bombillas en el mercado. Es casi imposible que los niños aprendan en esta situación, y una prueba de ello es que las calificaciones son cada vez más bajas".

Restricciones de todos los productos, excepto las necesidades básicas

Desde junio de 2007, cuando Hamas tomó el control de la situación, Israel ha restringido la entrada en Gaza de cualquier producto, excepto materiales básicos para la supervivencia como combustible, alimentos y medicinas. En octubre, el suministro de electricidad para los 1,4 millones de residentes de Gaza fue interrumpido en respuesta a los ataques con cohetes en la frontera, y en enero, Israel interrumpió todas las fuentes de energía desde el país después de que se produjeran nuevos ataques.

La principal planta de energía de Gaza cerró tres días después debido a la falta de combustible, dejando a las viviendas de una gran parte de este territorio costero sin luz, calefacción o agua corriente. Los hospitales tuvieron que recurrir a generadores de emergencia, y eliminar servicios que no fuesen fundamentales. La depuración de las aguas cloacales se interrumpió, y 30 millones de litros de aguas residuales sin tratar fueron arrojados directamente al mar.

Desde entonces, Israel ha aceptado reestablecer el suministro de energía a Gaza, pero muy por debajo de los niveles que había antes de junio.

"Los niños y las niñas sufren la peor parte"

Mo'men Abu Al Sadeq, de 10 años, es un estudiante de la escuela básica Al Qasteena, al oeste de la ciudad de Gaza. Su escuela no tiene calefacción, y los estudiantes tienen que vestirse con varias capas de ropa.

Cuando no hay electricidad en la escuela, dijo, "me da miedo porque no puedo leer bien ni hacer nada". Cuando no hay electricidad en su casa, el padre de Mo'men's compra luz de gas y velas para que pueda hacer sus tareas. Dice que los cortes de electricidad en su vecindario llegan a durar de 8 a 10 horas al día.

La población más afectada por las interrupciones en el suministro de combustible son sobre todo niños y niñas. "Alrededor del 56% de la población de Gaza son niños menores de 18 años", dijo la Representante Especial de UNICEF, Patricia McPhillips. "Esto significa que los niños y las niñas sufren la peor parte de las restricciones, ya sea en alimentos, combustible o materiales escolares".

Los niveles de matriculación y las calificaciones evidencian también un profundo declive.

"Desde hace varios meses, nos hemos saltado clases que consumían mucha electricidad, como tecnología de la información o los laboratorios de ciencias, así como las actividades extraescolares", dijo la directora de la Escuela para niñas Al Kahera, Sana Al Taweel. "Carecemos de papel de imprimir y de tiza y nuestras máquinas de fax, impresoras, proyectores y fotocopias necesitan piezas. Básicamente, se les está robando a los niños su educación".

Efecto de las dificultades diarias

Entre tanto, millones de dólares para la construcción de escuelas y proyectos de renovación están parados debido a las restricciones en las importaciones de cemento y de otros materiales de construcción, según Chris Gunness, portavoz del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas, que dirige 214 escuelas en Gaza.

UNICEF realiza varias actividades en Gaza, como el abastecimiento diario de agua potable a 220 escuelas y la distribución de materiales de educación de emergencia para compensar la falta de recursos pedagógicos. La organización apoya también la construcción de cisternas fijas para el almacenamiento de agua y cisternas móviles para su uso en situaciones de emergencia, y contribuye en proyectos de desague en zonas donde los residuos se han acumulado e invadido las calles.

Además, UNICEF distribuye 100 conjuntos recreativos para los niños que viven en los hogares más afectados por las reducciones de electricidad.

Estas medidas de emergencia ayudarán a corto plazo, pero los efectos de las bajas calificaciones de los alumnos y las dificultades diarias resonarán en Gaza durante mucho tiempo.

"Los estudiantes y los maestros palestinos han demostrado un compromiso firme por la educación", dijo la Sra. McPhillips. "El camino más sólido para el desarrollo y la seguridad depende de que los niños estén bien educados y sean sanos, y esto es una responsabilidad colectiva".